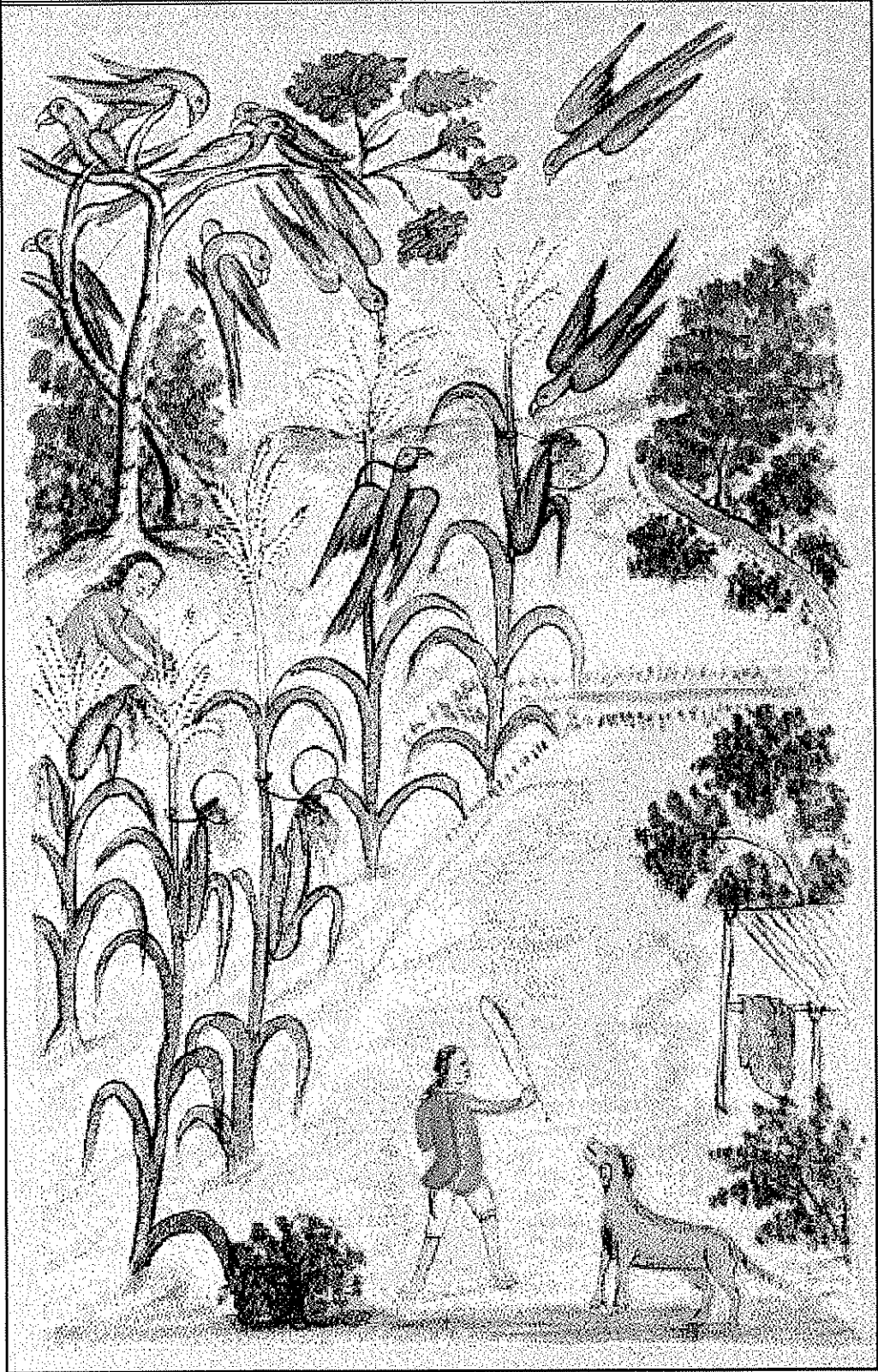


estrategias de alimentación en sectores populares
urbano de Lima — Wile G. Luvie — 1998

ALIMENTACIÓN Y GASTRONOMÍA: Cinco siglos de intercambios entre Europa y América



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMERICANISTAS
Newbook Ediciones

ESTRATEGIAS DE ALIMENTACIÓN EN SECTORES POPULARES URBANOS DE LIMA, EN LAS ULTIMAS DÉCADAS

Lola G. LUNA

Universitat de Barcelona

Las estrategias colectivas de alimentación desarrolladas por los sectores populares urbanos limeños, especialmente a lo largo de los ochenta tienen relación con la experiencia de organización barrial acumulada a lo largo de treinta años y por otro lado, con el reparto de tareas por género¹.

La urbanización acelerada y desordenada, que desde los cuarenta y cincuenta se produce en la periferia de las grandes ciudades latinoamericanas, explica el desarrollo en la población de una tradición de participación social y económica a través de la construcción del barrio, en el reparto de ayudas alimentarias o la solución de otras necesidades básicas, hasta llegar a organizar colectivamente la sobrevivencia para encarar la crisis económica de los ochenta.

El perfil femenino con que se va definiendo el movimiento popular urbano en los Pueblos Jóvenes² de Lima, tiene relación con las tareas de reproducción social y material contenidas en el rol tradicional de las mujeres.

Las políticas asistenciales que aplicó el Estado peruano en varias épocas, pusieron en marcha organizaciones femeninas que asumieron diversas estrategias de alimentación dentro del espacio público del barrio. Estas organizaciones se caracterizaron inicialmente por su dependencia y clientelismo del poder local, por su especialización en el reparto de alimentos y por su carácter transitorio.

Cuando la política asistencial se amplió con prácticas populistas más complejas durante el gobierno de Velasco, las organizaciones fe-

meninas barriales perdieron fuerza integrándose en el movimiento popular barrial, animado también desde el Estado, pero fué en los ochenta y en la coyuntura de la crisis, cuando las organizaciones femeninas por la sobrevivencia se reorganizaron y tuvieron una actuación política importante.

La organización femenina, obligada a enfrentar la crisis económica, se recuperó, se amplió y se transformó en su sistema de representación y de acción, desde fines de los setenta y en la década de los ochenta. Las estrategias de alimentación -los Comedores y el Vaso de Leche infantil- se desarrollaron colectivamente. Las organizaciones de mujeres, durante el proceso, fueron cambiando su relación con el Estado, con el poder local, con las organizaciones filantrópicas y con las ONG: desarrollaron autonomía en la negociación, al tiempo que buscaron formas de capacitación profesional. Al tiempo ampliaron su participación política desarrollando en la práctica sus derechos de ciudadanía.

El significado político que habían ido adquiriendo los movimientos por la sobrevivencia se revela en hechos como el asesinato de Maria Elena Moyano en febrero de 1992³ a manos de mujeres y hombres de Sendero Luminoso⁴. Pero

¹ Esta comunicación forma parte de una investigación mas amplia sobre los Movimientos de Mujeres y la Participación Política en América Latina, que vengo desarrollando desde hace algunos años.

² Con este eufemismo se denominan los barrios populares de la periferia de Lima desde el gobierno de Velasco Alvarado.

³ Cuando se realizó la entrevista, Moyano era Presidenta de la Federación de Mujeres de Villa Salvador y cuando la asesinaron era Teniente de Alcalde y con bastantes posibilidades de conseguir la Alcaldía en las siguientes elecciones municipales.

⁴ El que fueran mujeres las que dispararon contra Moyano -mientras los hombres a continuación dinamitaron su cuerpo- tiene también un significado político de género porque Sendero siempre ha hecho mención de su alto componente femenino en sus filas. El asesinato de Moyano había sido precedido de una campaña de desprestigio de ésta como mujer y líder.

este ejemplo no es el único de la intervención política femenina desde los sectores populares⁵.

En esta comunicación se quiere mostrar un ejemplo histórico de constitución del sujeto colectivo popular de perfil femenino y su transformación en sujeto político a través de tareas relacionadas con la alimentación⁶. El análisis deja en el aire la pregunta de por qué las mujeres son el colectivo encargado tradicionalmente de la alimentación⁷ y se centra en explicar cómo en situaciones de pobreza y crisis, la alimentación -que es elaborada en ámbitos privados y de forma individual- al no poder ser resuelta al interior de la familia, genera organización colectiva de las mujeres, posibilitando su actuación como sujetos políticos. Este hecho a su vez está mediado por prácticas populistas que ponen de manifiesto las políticas de género.

En el caso de Lima se explica la evolución de estas organizaciones femeninas a lo largo de las últimas décadas. Aunque se trata de un ejemplo en el que se da un tejido social organizativo fuerte, el fenómeno de la organización de las mujeres se ha dado de forma bastante generalizada en la periferia de las grandes megápolis latinoamericanas durante las últimas décadas y especialmente en la crisis de los ochenta.

1. LOS CLUBES DE MADRES: 1950-68

El gobierno inaugurado por el golpe del general Odría (1948-56), inicia una nueva etapa de desarrollo capitalista en el Perú, reactivado con inversiones extranjeras y fundamentado en el crecimiento de las exportaciones. Este nuevo clima económico favoreció la inmigración de población campesina hacia la ciudad, en donde Odría desplegó una política asistencial hacia los sectores populares; se trataba de ampliar su base de sustentación y de legitimidad frente al APRA. La esposa de Odría era llamada "madrina de las barriadas", por su participación en el reparto de alimentos⁸ y como sucedió en otros países latinoamericanos durante gobiernos populistas, también éste en 1955 dió el voto a las mujeres como una forma de ampliar su base, después de décadas de lucha sufragista.

El siguiente gobierno de Prado, igualmente clientelista, se diferenció de Odría en la legalización de derechos de propiedad a los pobladores.

En 1962 inicia su primer gobierno Fernando Belaunde, de Acción Popular, con un programa de reformas progresivas que afectó a los municipios, en donde desde hacía 50 años no se elegían democráticamente los alcaldes. Belaunde convocó elecciones municipales a los seis meses de su gobierno, ganándose así las simpatías populares, pero esto no significó a la larga un cambio en la marginación de los sectores populares. Belaunde fracasó en su proyecto reformista y la situación se polarizó con la aparición de la guerrilla del MIR.

La historia popular de estos años aún está pendiente de una investigación en profundidad, pero ya se cuenta con algunos retazos. Blondet⁹ ha investigado la construcción de un barrio del distrito de San Martín de Porres de Lima y la participación de las mujeres en él, distinguiendo tres momentos en el proceso. Hacia los años cincuenta, llegaron a Lima migraciones masivas atraídas por el desarrollo industrial de la postguerra. En este primer momento las mujeres participaron desde su rol doméstico en la construcción barrial y en las movilizaciones masivas reivindicando servicios. En estas movilizaciones fueron fundamentales las redes de apoyo basa-

5 Otro caso es el de Rosa Dueñas, líder barrial quechua que fue regidora de la Alcaldía de Lima con el gobierno municipal de Izquierda Unida representado por Alfonso Barrantes. Durante su mandato impulsó programas para las mujeres y creó la Casa Municipal de la Mujer. Actualmente continúa trabajando en La Voz de la Mujer, único refugio hasta ahora para las mujeres que son objeto de maltrato. El refugio lo fundó en la casa que había construido con su madre en el Pueblo Joven Villa María del Perpetuo Socorro, en sus primeros años de pobladora.

6 La investigación está basada en fuentes orales videográficas y apoyada en otras también orales. Es necesario señalar las dificultades existentes para recuperar la historia de los movimientos sociales, especialmente los femeninos porque sus actuaciones se producen al margen de la política tradicional y rara vez son recogidas en prensa.

7 Los movimientos de mujeres por la sobrevivencia tienen un significado político relacionado con el género. La exclusión de las mujeres de la política -fenómeno generalizado y especialmente visible desde la modernidad- está regida por un aspecto de la política, que llamo "lo político del género", porque a las mujeres se las incluye y reconoce socialmente en tanto madres y responsables de la alimentación y la economía doméstica. Esto se puede observar en los argumentos que en su momento sustentaron la concesión de los derechos civiles y políticos por parte de los gobiernos, mediatizados por justificaciones relacionadas con tareas de género. "Lo político del género" lo he desarrollado ampliamente en *Historia, Género y Política. Los Movimientos de Mujeres y la Participación Política en Colombia 1930-1991*, Ed. Seminario Interdisciplinario Mujeres y Sociedad, Univ. de Barcelona 1994

8 TOVAR, Teresa. "Barrios, ciudad, democracia y política", en *Movimientos sociales y democracia: la fundación de un nuevo orden*, Desco, Lima 1986 p. 73

9 Cecilia BLONDET, "Muchas vidas construyendo una identidad. Mujeres pobladoras de un barrio limeño", Documento de trabajo n° 9, IEP, Lima 1986



das en el compadrazgo que se fueron creando entre el vecindario. Para sobrevivir era necesario unirse entre los vecinos del barrio, pues lo individual requiere de lo colectivo. Por necesidades del ámbito privado, las mujeres se movilizaron en acciones públicas. Hacia los años sesenta las unidades domésticas ya se habían constituido y el espacio privado se fue cerrando y automanteniéndose con las aportaciones de los hijos y parientes que continuaban llegando. En este momento las redes iniciales de solidaridad y compadrazgo eran menos necesarias.

En esta década de los sesenta fueron impulsadas organizaciones de mujeres -llamadas Clubes de Madres¹⁰- por entidades asistenciales, gubernamentales o cristianas. En este primer momento los Clubes eran dirigidos por mujeres designadas desde instancias de poder local. Generalmente eran esposas de líderes barriales que no trabajaban fuera de su casa. A través de ellas se organizó un sistema clientelista, vertical, que canalizaba las ayudas alimentarias o de otro tipo que llegaban al barrio.

En este tiempo no existió una práctica política por parte de las mujeres, porque dentro de la organización barrial, los partidos políticos no les reconocían una potencialidad. La lucha de las mujeres fue fundamentalmente para conse-

guir y defender el lote de la vivienda y la construcción de ésta. Su lucha fué por la integración urbana y por mejores condiciones de vida.

2. LOS PUEBLOS JÓVENES Y EL MOVIMIENTO POPULAR 1968-1975

El movimiento de pobladores en el Perú se consolida como movimiento popular de importancia con el velazquismo. El gobierno de Velasco (1968-75) supuso para el Perú un proceso democratizante en lo económico y en lo social, con una gran dosis de autoritarismo en el aspecto político. Los sectores populares fueron incorporados en una relación dirigista, pero no asistencial, como se había dado en las décadas anteriores, abriéndoseles canales de participación, aunque fueron utilizados a su vez como respaldo social al gobierno en su enfrentamiento a la oligarquía tradicional¹¹.

Para Blondet, los Clubes de Madres decayeron frente al proyecto del gobierno velasquista de los "Pueblos Jóvenes". A través del SINAMOS (Sistema Nacional de Apoyo a las Movilización Social) el gobierno populista de Velasco impulsó la organización y la movilización de los pobladores en torno a la construcción de los barrios, en donde participaron las mujeres. El SINAMOS institucionalizó la relación de los sectores populares con el Estado. El caso de Villa el Salvador es un ejemplo de organización local autogestionaria, resultante de la lectura que hizo

¹⁰ No está claro aún de dónde viene el nombre de Clubes de Madres. Posiblemente está ligado a los Programas de la Alianza para el Progreso aplicados también en Perú. En Bolivia, igualmente las organizaciones femeninas de estas características aparecen con esta denominación. En cualquier caso lo más significativo es la referencia maternalista. Este aspecto está tratado en "Historia, Género y ..."

¹¹ TOVAR, T. *Velazquismo y Movimiento Popular*, Desco Lima 1985

el pueblo de los mensajes utópicos y populistas que se le lanzaron desde el velasquismo¹².

A mediados de los setenta apareció en Perú una crisis económica sin precedentes que obligó a las mujeres populares urbanas a buscar soluciones para encarar la subsistencia. En este momento situa Blondet la tercera fase de la participación de las mujeres en la comunidad barrial.

Frente a la crisis, se intensificaron los Programas de reparto de alimentos a través de organismos como Cáritas, Ofasa, etc. Estos Programas alimentarios se articularon con los antiguos Clubes de Madres y a través de ellos también se fortaleció la presencia de la iglesia. La llegada de las mujeres a los Clubes en este momento fue masiva. Pero ahora no se quedaron en organizar el reparto de los alimentos, sino que empezaron a reclamar capacitación en actividades que a la larga resolvieran la sobrevivencia. Tampoco aceptaron el dirigismo anterior de los Clubes. La educación popular, que fue llegando a los pueblos jóvenes con un discurso progresista, las concienció para exigir una organización interna democrática. Las demandas de las mujeres ante los organismos asistenciales también cambió en el sentido de que los alimentos que se les entregaban fueran para uso colectivo. De ahí surgieron los comedores populares.

3. LOS MOVIMIENTOS DE MUJERES POR LA SOBREVIVENCIA: LOS COMEDORES POPULARES Y EL VASO DE LECHE

Desde comienzos de la década de los ochenta, las organizaciones femeninas cobraron fuerza, se convirtieron en el centro de la sobrevivencia doméstica y llegaron a desarrollar una participación política importante.

Como ejemplos del aumento de la participación de las organizaciones femeninas barriales se pueden reseñar varios eventos dentro del calendario de acciones del movimiento de los pobladores. En 1983 se inició el programa del Vaso de Leche. El 1984 se realizó el I Encuentro de comedores populares de Lima y Callao. En 1985 se realizaron varios eventos de evaluación del programa del Vaso de Leche en varios pueblos jóvenes y finalmente tuvo lugar la celebración del I Encuentro Metropolitano del Vaso de Leche al que asistieron 700 delegadas. Entre 1985-86 se realizaron varios encuentros de organizaciones de mujeres por distritos. En 1986 se llevó a cabo la I Convención de organizaciones

del Vaso de Leche y de organizaciones populares en defensa de la vida, pidiendo que se las reconociera como interlocutoras del gobierno en los programas de bienestar social. También en este año se realizó el I Encuentro Nacional de Comedores Populares y un Encuentro de Clubes de Madres con el Presidente Alan García, lo que supuso su reconocimiento legal como interlocutoras.

Las organizaciones femeninas en esta década de los ochenta, rompieron las viejas dependencias del Estado y los lazos tradicionales de clientelismo y subordinación. Las nuevas organizaciones pasaron a denominarse Clubes de Mujeres o femeninos. Muchas de las organizaciones incluyeron en sus actividades aspectos específicos de la situación femenina que les llevaron a cambios sobre su identidad de sujetos. El cambio de denominación de las organizaciones ya es un signo de la propia transformación de éstas en relación a los antiguos Clubes de Madres.

Imbricadas en la diversas organizaciones femeninas -los antiguos Clubes de Madres democratizados, los nuevos Clubes de Mujeres, los Comités de Damas, etc.- están las dos estrategias de alimentación que se fueron consolidando desde mediados los setenta y con las que las mujeres hicieron frente a la crisis, especialmente en la década de los ochenta: los comedores y el Vaso de Leche.

Los comedores populares surgen en Lima a fines de la década de los 70. En 1986 los había también en Piura, Chiclayo, Trujillo, Chimbote, Arequipa, Ayacucho, Cuzco y otras ciudades.

Los comedores populares tienen sus antecedentes en las ollas comunes: la comida comunitaria que las mujeres preparaban años atrás para los mineros y obreros en huelga¹³. Las prácticas de trabajo comunitario a su vez

¹³ Las hijas y las esposas de los obreros prepararon alimentos y recogieron dinero para apoyar las huelgas de 1913 del Puerto del Callao, las de 1914 y 1915 de las textiles de Vitarte y 1916 y 1917 de los jornaleros de Huacho. En las huelgas de 1918 y 1919 se amplió la participación femenina con mujeres de ocupaciones diversas que se vieron afectadas por la carestía de la vida como amas de casa, constituyendo un Comité Femenino dentro del Comité Pro-Abaratamiento de las subsistencias. El Comité Femenino organizó la primera Asamblea de mujeres y el primer mitin el 25 de mayo de 1919, para el paro general que se realizaría en los días siguientes. Al debilitarse el Paro, el Comité Pro-Abaratamiento se replegó, mientras que el Comité Femenino continuó añadiendo nuevas reivindicaciones como la bajada de los alquileres. Acabó subordinado a intereses partidistas y dividido en dos tendencias: la izquierda y el Apra. Maritza VILLAVICENCIO, *Breve Historia de las Vertientes del Movimiento de Mujeres en el Perú*, Centro Flora Trista, Lima 1990, p. 38-40

¹² TOVAR. "Barrios, ciudad,..." p. 76

tienen sus raíces en la tradición andina, de donde proceden buena parte de los pobladores.

Según Sara-Lafosse la experiencia de los comedores y el Programa del Vaso de Leche promovido por la Alcaldía de Lima, han sido la oportunidad de capacitación de sectores de mujeres, especialmente los que han tenido una organización autónoma, mientras que los administrados por instancias parroquiales u otras organizaciones como Cáritas, mantienen a las mujeres dependientes y sin posibilidades de iniciativa. Es decir, los comedores populares seran alternativas de organización democrática y popular y no solo un espacio para obtener la comida. Según la propia organización de comedores:

"La importancia de las mujeres como sujetos sociales y políticos, donde sus roles como madre y ciudadana confluyen les permite estar en la capacidad de plantear, negociar y exigir propuestas frente al Estado"¹⁴.

El Programa del Vaso de Leche se inició en 1983 por el Municipio de Lima, proponiéndose Barrantes, alcalde de Izquierda Unida, la distribución de un millón de vasos de leche diarios para los niños de los barrios populares, menores de 13 años. El Programa era municipal pero lo gestionaron las organizaciones femeninas que ya existían en los barrios, o en otros casos se crearon Comités especialmente para ello.

En 1986 durante una estancia en Lima, entrevisté una serie de organizaciones de mujeres de signo diverso, asistí a talleres de capacitación y a reuniones de coordinación¹⁵. En lo que se refiere a organizaciones de mujeres de sectores populares, visité tres barrios: el Agustino, el más antiguo de Lima levantado por pobladores; el Pueblo Joven de Oyantay en Pam-

plona Alta, y Villa el Salvador, el Pueblo Joven autogestionario más emblemático de Lima.

El Agustino nació en 1941. En 1986 tenía 200.000 habitantes agrupados en 52 pueblos jóvenes, el 50% sin servicios, las casas a medio construir y con problemas de superpoblación. Al estar situado en un monte, son abundantes las dificultades para adquirir la infraestructura básica. La organización barrial de el Agustino se consolidó durante el velasquismo y desde entonces su trabajo tiene como objetivo la remodelación de las casas y la legalización de los terrenos. La mayoría de la población son "informales" y las organizaciones femeninas se ocupan en actividades para complementar la economía familiar. En el Agustino nacieron los primeros comedores, vinculados a las comunidades cristianas de base.

Las mujeres en el Agustino se agrupan en Clubes de Madres, Comités de Damas, Comités de Salud y Comités del Vaso de Leche. Los Comités de Salud, trabajan en prevención y en los derechos reproductivos de las mujeres. La Coordinadora del Vaso de Leche en 1986 trabajaba en la centralización de la organización y en la preparación de una reunión metropolitana de unos 600 comedores, con el objetivo de una Ley que les reconociera como organización oficial¹⁶.

En 1974 había 3 comedores en el Agustino y en 1986 eran 25 con caracter autogestionario. A través de la organización de los comedores se capacitaba a las mujeres en dos direcciones: fortalecimiento de su identidad, con información sobre derechos, salud reproductiva y atención infantil y en formación para la participación en los comités vecinales. En esos momentos en la Federación vecinal parte de la dirigencia era femenina¹⁷.

El Pueblo Joven de Oyantay está junto al bien llamado Monte Rico. A ambos les separa un muro que sube desde los pies del cerro hasta arriba. La división geográfica y social es visualmente clara desde abajo, pero sobre todo representativa de la polarización social extremada que se da en la ciudad. Desde Oyantay, se veían las viviendas de la parte alta del cerro recién levantadas con esteras; pertenecían a los últimos pobladores llegados al barrio de Pamplona. El comedor en Oyantay ese inició con la donación de la cocina por la iglesia. En ese momento recibían la ayuda alimentaria de Cáritas y de la

¹⁴ Del Memorial dirigido al Señor presidente de la República en 1986, en TOVAR, T. "Barrios, ciudad, democracia y..." pag 121

¹⁵ Las entrevistas giraron en torno a la historia de la organización y están realizadas en soporte de video doméstico al igual que las grabaciones de los talleres y reuniones. Una selección de estas fuentes, recogiendo la diversidad de las organizaciones de mujeres, las edité en el documental "Grupos de Mujeres en Movimiento Popular en Lima" de 75 minutos. Estas fuentes que suman alrededor de ocho horas forman parte de un archivo videográfico para investigación, de alrededor de 80 horas sobre el tema de los movimientos de mujeres en América Latina con grabaciones de Brasil (1985), Argentina (1985 y 1990), Uruguay (1985), Colombia (1986, 1989 y 1993), Nicaragua (1986), Chile (1988), Costa Rica (1993), Cuba (1993) y Bolivia (1993). De todos los países hay ediciones de documentales síntesis dedicados a la docencia y la sensibilización sobre América latina. Todos ellos se encuentran en la Videoteca del Dpto. de Historia de América de la Universitat de Barcelona.

¹⁶ Entrevista a Ofelia Montes, líder barrial y grabación de la reunión de la Coordinadora del Vaso de Leche.

¹⁷ Entrevista a Zenaida Zúñiga, fundadora de un comedor popular en la zona VI del Agustino

Municipalidad de Lima. Entre otras actividades la organización vecinal estaba trabajando en conseguir los títulos de propiedad de los lotes.

En Oyantay existía el Club de Mujeres Cristianas y desde 1984 algunas dirigentes tenían relación con el Centro Manuela Ramos de Lima del que habían recibido capacitación en arpillera, para aumentar los ingresos y colaborar así en la economía familiar. También recibieron asesoría legal que las había llevado a una valoración de su identidad como mujeres y ciudadanas. Estaban muy contentas de su amistad con el Centro y contaban que participaban con "las Manuelas" en las marchas por la paz y en defensa de la vida, que se estaban realizando en Lima. La participación femenina en la organización barrial en ese momento era importante en organización, salud y deportes¹⁸.

Villa el Salvador está construido sobre un arenal en donde los árboles que les regalaba el Ministerio de Cultura durante el gobierno militar populista de Velasco habían crecido hasta ser en 1986 las mayores alturas del barrio, como me hicieron observar las mujeres que entrevisté. Su trazado fue de planificación estatal, ordenado por manzanas, grupos, y distritos. Villa, representa la construcción de una identidad ciudadana desde la democracia participativa.

En 1986 tenía la mayor Federación barrial de mujeres, agrupando 104 Clubes con unas 500 mujeres; 156 comedores, cada uno formado por 12 familias, y 150 animadoras de barrio. Los miembros de la Federación gestionaban los comedores y el Vaso de Leche. Los comedores eran apoyados desde la Alcaldía de Lima¹⁹. Desde hacía años Cáritas, Ofasa, Ona y otras organizaciones filantrópicas les repartían alimentos. En los últimos años se había intensificado la ayuda a las organizaciones de mujeres por parte de Centros de mujeres de Lima²⁰, pero aquellas se consideraban autónomas en su organización.

¹⁸ Entrevista a Emma Hilario y Juana Flores de Oyantay, Pampón Alta. Ambas eran socias del Club de Mujeres Cristianas. Emma era coordinadora de manzana, promotora de Manuela Ramos y presidenta de la Liga de Boli. Se sentía muy apoyada por su familia para desarrollar su liderazgo. Juana había sido promotora de salud y ahora era coordinadora de manzana. Ambas dirigían comedores y Comités de Vaso de Leche. En 1992, Emma Hilario tuvo que exiliarse del país después de sufrir un atentado en su casa por parte de Sendero Luminoso, del que salvaron la vida toda la familia.

¹⁹ Según la responsable municipal de Lima en Villa el Salvador, los comedores cubrían el 70% de las necesidades alimenticias. La alcaldía subsidiaba el 50% de los alimentos y la compra de la cocina y enseres.

²⁰ Además de Manuela Ramos, también las apoyaba TIPACON, Centro especializado en la ayuda a la infancia, al que en-

La Federación de mujeres se manifestaba crítica hacia cualquier partido que intentara instrumentalizarlas. Lo eran especialmente con los programas de trabajo aplicados por el gobierno aprista a las mujeres, como el PAIT²¹. También estaban en contra de la violencia de diferente signo²², haciendo hincapié en la violencia de género²³.

El Club de Madres Virgen del Camen de Villa el Salvador tenía una historia diferente a los antiguos Clubes. Surgió con el barrio, por iniciativa de un grupo pequeño de madres. Deseaban desarrollar una pequeña industria de bordados o tejidos de colchas para generar ingresos. Para comenzar realizaron rifas, parrilladas y anticuchadas. Durante el segundo gobierno de Belaunde en 1980, persiguieron ayudas a través del programa de Cooperación Popular de las que desistieron porque querían mantener su autonomía. Posteriormente encontraron asesoría legal y apoyo para capacitarse en el Centro Manuela Ramos. El Club había pasado por altibajos en su actividad. En el momento de la entrevista se estaban preparando en corte y confección con vistas a aumentar sus ingresos. Entre sus objetivos prioritarios estaba conseguir un local en donde pudieran instalar una biblioteca y una cuna (guardería).

Las mujeres del Club pertenecían a varios grupos del barrio y a su vez participaban en comedores de la parroquia y en el Programa del Vaso de Leche.

A raíz del contacto del Club con el Centro Manuela Ramos habían creado un grupo para que se ocupara de los problemas específicos de las mujeres, que llamaban "directiva feminista".

En los tres casos descritos, las organizaciones femeninas junto a sus actividades tradicionales de género en la reproducción material y social, habían incorporado reflexiones sobre su situación como mujeres e incorporado la concienciación de sus derechos. Los problemas que planteaban en este sentido era la violencia sexual, la falta de pago de los alimentos por parte

entrevistamos. TIPACON apoyaba el Programa del Vaso de Leche e impartía Talleres en salud y educación, enfocando el trabajo con las mujeres hacia la modificación de los roles tradicionales desde la infancia. Desde 1984 trabajaban en la defensa de los Derechos del Niño.

²¹ Programas de mejoramiento urbano

²² En los días que se celebraron las entrevistas se produjeron las matanzas de las cárceles de Lima, en donde una buena parte de los reclusos eran senderistas.

²³ Entrevista a María Elena Moyano que en aquellos días era la presidenta de la Federación de Mujeres de Villa El Salvador

de los padres²⁴ y la resistencia de los maridos a dejarlas participar.

Desde 1986 la organización de comedores y Vaso de Leche se consolidó en la Comisión Nacional. A través de la campaña de 1988, "Protesta con Propuesta", la Comisión logró del Estado el reconocimiento legal para negociar el subsidio a la canasta básica. En esta acción incluyeron la denuncia de la violencia de Sendero, que en aquel momento iba en aumento. En la manifestación hubo un enfrentamiento muy fuerte de la policía con las mujeres. Estas interpeaban a los policías diciendo "¿por qué me pegas, acaso no tienes madre?".

En 1989, por la agudización de la crisis, el crecimiento de los comedores y comités del Vaso de Leche fue grande. En el Agustino se había llegado a 100 comedores y 550 comités del Vaso de Leche, que reunían a 6.000 familias. Contando todo el país, los comedores autogestivos agrupaban a unas 250.000 mujeres²⁵. En este año, la conmemoración de la "Protesta con Propuesta" realizada el año anterior tuvo el apoyo de ONG, sindicatos y las Juntas de los Pueblos Jóvenes, aunque no llegaron a acuerdos con el gobierno.

En las elecciones de 1990 las organizaciones populares de mujeres apoyaron a Fujimori, negociando con él la Ley del Subsidio a los comedores. Entonces ya habían comenzado a sufrir las amenazas de terrorismo de Sendero Luminoso, que cifró su objetivo en la ocupación del liderazgo en el movimiento popular. Junto a líderes masculinos cayeron algunas de las líderes femeninas más importantes. En diciembre del 91, se produce el atentado de Sendero contra Emma Hilario y su familia, que huyen del Perú. En febrero del 92 es asesinada María Elena Moyano, "madre coraje". Al terrorismo de Sendero han sobrevivido parte de los comedores, mientras que el "fujimorazo" acabó con la Ley del Subsidio²⁶.

Esta organización femenina popular peruana reviste una complejidad que no es considerada suficientemente en los estudios sobre movimientos sociales y en los diagnósticos que se están realizando sobre las formas de economía popular. Coincidimos con Ortiz en la caracterización que hace de los comedores y comités del Vaso de Leche como organizaciones funcionales²⁷, pero matizando que la relación que el Estado ha establecido con ellas está basada en la instrumentalización de lo femenino. Las prácticas populistas y desarrollistas, históricamente no identificaron a las mujeres como sujetos de ciudadanía requeridos para la estabilidad del pacto social en el que se sustenta este orden político. En realidad las mujeres fueron incorporadas como masa de votantes y como agentes de reproducción colectiva y de ahí su requerimiento para el reparto de las ayudas alimentarias, en la construcción de la unidad doméstica y posteriormente en la resolución de la crisis económica en lo cotidiano, desde una relación dependiente y paternalista. Ahora bien, en tanto sujetos políticos constituídos en la participación social y económica -en el caso peruano se ve con claridad y más particularmente a través de sus líderes femeninas como Moyano, Hilario, Dueñas y otras- las mujeres cambiaron la relación de dependencia de sus organizaciones, con otras instituciones civiles y con el Estado, por otra de autonomía a través de la negociación. De la funcionalidad reproductiva, se puede decir, que evolucionaron a la participación política autónoma²⁸.

24 En Villa el 30% de las familias estaban constituidas únicamente por la madre y varios hijos.

25 Humberto ORTÍZ, *Las organizaciones económicas populares*, SEA, Lima 1993, pp. 17-19.

26 Quiero agradecer a Carmen Pérez de las Revistas Páginas y Signos y miembro de Servicios Educativos del Agustino. SEA, los datos que me ha proporcionado de los últimos años.

27 *Las organizaciones...* p. 16. Como tantos autores, Ortiz no llega a explicar en dónde reside la especificidad de las organizaciones populares femeninas que se ocupan de la sobrevivencia.

28 La relación mujeres-Estado la desarrollé en "Movimientos de Mujeres, Estado y Participación Política. Una Propuesta de análisis histórico". *Boletín Americanista*, n° 42-43, Universitat de Barcelona 1993. Una nueva versión en León, Magdalena. *Movimientos de Mujeres en América Latina*, Ed. Tercer Mundo, Bogotá 1994.

FUENTES

- Luna, Lola G. Documentación videográfica grabada en junio y julio de 1986 en Lima
- Entrevista a Ofelia Montes y Zenaida Zúñica de el Agustino
 - Reunión de la Coordinadora del Vaso de Leche de el Agustino
 - Entrevista a Emma Hilario y Juana Flores de Oyantay, Pampóna Alta
 - Entrevista a María Eiena Moyano de Villa el Salvador
 - Entrevista al Club de Madres del grupo 8, distrito II de Villa el Salvador
 - Entrevista a la responsable de la Municipalidad de Lima en Villa el Salvador
 - Taller de capacitación del Centro Manuela Ramos de Lima en Villa el Salvador
 - Entrevista al equipo de TIPACON

BIBLIOGRAFÍA

- BLONDET, Cecilia. *Muchas voces construyendo una identidad*, Documento de trabajo n° 9. IEP, Lima 1986
- LUNA, Lola G. "Movimientos de Mujeres, Estado y Participación Política. Una Propuesta de análisis histórico". *Boletín Americanista*, n° 42-43, Universitat de Barcelona 1993. Una nueva versión en León, Magdalena. *Movimientos de Mujeres en América Latina*, Ed. Tercer Mundo, Bogotá 1994.
- y VILLARREAL, Norma. *Historia, Género y Política. Los Movimientos de Mujeres y la Participación Política en Colombia 1930-1991*, Ed. Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad, Universitat de Barcelona 1994
- ORTÍZ, Humberto. *Las organizaciones económicas populares*, SEA, Lima 1993
- SARA-LAFOSSE, Violeta. *Comedores Comunales. La mujer frente a la crisis*. Ed. Grupo de Trabajo SUMBI, Lima 1984
- TOVAR, Teresa. "Barrios, ciudad, democracia y política", en *Movimientos sociales y democracia: la fundación de un nuevo orden*, Desco, Lima 1986
- *Velazquismo y Movimiento Popular*, Desco, Lima 1985
- VILLAVICENCIO, Maritza. *Breve Historia de las Vertientes del Movimiento de Mujeres en el Perú*, Centro Flora Tristán, Lima 1990